



XVIII Encuentro de San Alfonso

VI Encuentro Ibérico de Laicos Redentoristas

EL ESPINO 2022



PAZ Y RECONCILIACIÓN



JUEVES 28/07

09.00: Desayuno

09.30: Excursión: Haro

18.00: Eucaristía (en la naturaleza)

19.00: Regreso

21.00: Cena

22.00: Velada artístico-musical: *Paz y no violencia*

23.00: Oración de la noche

Oración de la Mañana



Alegre la mañana que nos habla de ti, alegre la mañana
Alegre la mañana que nos habla de ti, alegre la mañana

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu,
salimos de noche y entrenamos la aurora,
saludamos con gozo la luz que nos llega,
resucitada y resucitadora.

Himno: Bello es el rostro de La Luz (*a dos coros*)

1. Bello es el rostro de la luz, abierto
sobre el silencio de la tierra; bello
hasta cansar mi corazón, Dios mío.

2. Un pájaro remueve la espesura
y luego, lento, en el azul se eleva,
y el canto le sostiene y pacifica.

1. Así mi voluntad, así mis ojos
se levantan a ti; dame temprano
la dicha de comprender el día.

2. Despiértame, Señor, cada mañana,
hasta que aprenda a amanecer, Dios mío,
en la gran luz de la misericordia. Amén.

**Alegre la mañana que nos habla de ti, alegre la mañana
Alegre la mañana que nos habla de ti, alegre la mañana**

La mañana, con su luz, y el día que renace, con su claridad, nos
evocan los comienzos de la creación.

Toda la creación proclama esta gloria de Dios.

Saber “ver” y “descubrir” la presencia de Dios en cada planta, en
cada atardecer, en cada ser viviente...

es el inicio del respeto a la obra que Dios ha creado y nos ha legado
para que la cuidemos.

Salmo 18: Los Cielos Proclaman La Gloria... (a dos coros)

Antífona: Cantad al Señor, cantad al Señor.

Y bendecid su nombre. Aleluya, aleluya.

Benedicid su nombre.

1. El cielo proclama la gloria de Dios,
el firmamento pregonar la obra de sus manos:
el día al día le pasa el mensaje,
la noche a la noche se lo susurra.

2. Sin que hablen, sin que pronuncien,
sin que resuene su voz,
a toda la tierra alcanza su pregón
y hasta los límites del orbe su lenguaje.

1. Allí le ha puesto su tienda al sol:
él sale como el esposo de su alcoba,
contento como un héroe, a recorrer su camino.

2. Asoma por un extremo del cielo,
y su órbita llega al otro extremo:
nada se libra de su calor.

1. Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo

2. Como era en el principio, ahora y siempre
Por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona: Cantad al Señor, cantad al Señor.
Y bendecid su nombre. Aleluya, aleluya.
Benedicid su nombre.

Hacia el 164 a.C., en la persecución de Antíoco, tres jóvenes encarcelados proclaman su fe en Yavé frente a los dioses paganos.

Frente a las civilizaciones actuales que quieren “encerrar” al hombre dentro de sí mismo, proclamamos la trascendencia. Convocamos a todas las criaturas a entonar un canto de alabanza a nuestro Dios.

Cántico de Daniel: 3,56 ss

Antífona: Tu fidelidad es grande,
tu fidelidad incomparable es,
Nadie como Tú, bendito Dios, grande es tu fidelidad.

1. Criaturas todas del Señor, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

2. Ángeles del Señor, bendecid al Señor;
cielos, bendecid al Señor.

Sol y luna, bendecid al Señor;
astros del cielo, bendecid al Señor.

1. Lluvia y rocío, bendecid al Señor;
fríos y heladas, bendecid al Señor.

Luz y tinieblas, bendecid al Señor;
rayos y nubes, bendecid al Señor.

2. Montes y cumbres, bendecid al Señor;
cuanto germina en la tierra, bendiga al Señor.
Bendiga la tierra al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

1. Hijos de los hombres, bendecid al Señor
ensalzadlo con himnos por los siglos.
Almas y espíritus justos, bendecid al Señor;
santos y humildes de corazón, bendecid al Señor.

2. Bendigamos al Padre y al Hijo
con el Espíritu Santo,
ensalcémoslo con himnos por los siglos.

1. Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo

2. Como era en el principio, ahora y siempre
Por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona: Tu fidelidad es grande,
tu fidelidad incomparable es,
Nadie como Tú, bendito Dios, grande es tu fidelidad.

Lectura corta: Génesis 1,29-30

Y dijo Dios: «Mirad, os entrego todas las hierbas que engendran semilla sobre la superficie de la tierra y todos los árboles frutales que engendran semilla: os servirán de alimento. Y la hierba verde servirá de alimento a todas las fieras de la tierra, a todas las aves del cielo, a todos los reptiles de la tierra y a todo ser que respira».

Y así fue. Y vio Dios todo lo que había hecho, y era muy bueno.

Palabra de Dios.

Y uniendo a la oración de la Iglesia nuestras oraciones por la paz, por nuestras familias, por este encuentro de San Alfonso (...) rezamos el Padrenuestro.

Padrenuestro



Magnificat, Magnificat
Magnificat anima mea Dominum.

Magnificat Magnificat
Magnificat anima mea.

Eucaristía

Monición de Entrada

Esta tarde, la palabra de Dios muestra nuestra vida y a nosotros mismos como barro en las manos del alfarero, siendo Dios el alfarero que nos moldea cual vasijas. Y como al barro que es tomado del suelo mismo así Él nos toma de la nada para poder crear en sus manos las joyas más valiosas.

En el evangelio, Jesús nos dice que la red está lanzada a todos los peces, a todos se nos llama por igual y que al final de la vida nos examinarán según hayamos acogido la palabra de Dios o no, muy similar a la parábola del trigo y la cizaña

Oración colecta

Señor Dios nuestro, protector de los que en ti esperan, sin ti nada es digno, nada es santo.

Multiplica tu misericordia sobre nosotros, para que, guiados por ti, podamos usar los bienes temporales de tal manera que podamos adherirnos, de ahora en adelante, a los bienes eternos.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que es Dios y contigo vive y reina, en la unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos.

Primera Lectura

Lectura del libro de Jeremías (18,1-6)

Palabra del Señor que recibió Jeremías:

«Levántate y baja al taller del alfarero, y allí te comunicaré mi palabra.»

Bajé al taller del alfarero, que estaba trabajando en el torno. A veces, le salía mal una vasija de barro que estaba haciendo, y volvía a hacer otra vasija, según le parecía al alfarero.

Entonces me vino la palabra del Señor:

«¿Y no podré yo trataros a vosotros, casa de Israel, como este alfarero? –oráculo del Señor–. Mirad: como está el barro en manos del alfarero, así estáis vosotros en mi mano, casa de Israel.»

Palabra de Dios

Salmo

R/. Dichoso a quien auxilia el Dios de Jacob

Alaba, alma mía, al Señor:
alabaré al Señor mientras viva,
tañeré para mi Dios mientras exista. **R/.**

No confiéis en los príncipes,
seres de polvo que no pueden salvar;

exhalan el espíritu y vuelven al polvo,
ese día perecen sus planes. **R/.**

Dichoso a quien auxilia el Dios de Jacob,
el que espera en el Señor, su Dios,
que hizo el cielo y la tierra,
el mar y cuanto hay en él. **R/.**

Evangelio

Lectura del santo evangelio según san Mateo (13,47-53)

En aquel tiempo, dijo Jesús a la gente: «El reino de los cielos se parece también a la red que echan en el mar y recoge toda clase de peces: cuando está llena, la arrastran a la orilla, se sientan, y reúnen los buenos en cestos y los malos los tiran. Lo mismo sucederá al final del tiempo: saldrán los ángeles, separarán a los malos de los buenos y los echarán al horno encendido. Allí será el llanto y el rechinar de dientes. ¿Entendéis bien todo esto?» Ellos les contestaron: «Sí.»

Él les dijo: «Ya veis, un escriba que entiende del reino de los cielos es como un padre de familia que va sacando del arca lo nuevo y lo antiguo.»

Cuando Jesús acabó estas parábolas, partió de allí.

Palabra del Señor

Oración de los Fieles

1. Señor, te pedimos por la Iglesia. Para que sepa responder adecuadamente a la llamada a la “Sinodalidad” que ha hecho el Papa Francisco. *Roguemos al Señor*
2. Señor, te pedimos por la familia Redentorista, para que fiel al carisma de San Alfonso, siga firme en el camino que le lleve a todas las periferias que necesitan la Luz del Evangelio.
Roguemos al Señor
3. Señor, te pedimos por todos nuestros hermanos que no han podido acudir a este nuevo Encuentro de San Alfonso, por sus circunstancias personales o laborales, para que los bendigas y derrames sobre ellos y sus familias tu protección y misericordia. *Roguemos al Señor*
4. Señor, te pedimos especialmente por nuestra hermana Inma y por todos los que durante esta pandemia han pasado a gozar de la Luz de tu rostro. *Roguemos al Señor*
5. Señor, te pedimos por todos los que sufren por la falta de trabajo, por la enfermedad, por la miseria, por el hambre y por la guerra, para que encuentren en los responsables políticos, económicos y sociales y en nosotros mismos, la ayuda solidaria y generosa que necesitan. *Roguemos al Señor*

6. Señor, te pedimos por todos los jóvenes, esperanza del mundo, y especialmente por los que no pueden o no quieren creer en Ti, para que encuentren tu Verdad que libera y rompe las cadenas de la injusticia y la indiferencia. *Roguemos al Señor*

7. Señor, te damos gracias por el espíritu de fe y de servicio de todos los Consagrados, y te pedimos que aumenten las vocaciones y envíes más obreros a tu mis, en especial dentro de nuestra familia Redentorista. *Roguemos al Señor*

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, los dones que recibimos de tu generosidad y que traemos a tu mesa, y haz que estos sagrados misterios, por obra de tu gracia, nos hagan santos en la vida presente y nos conduzcan a la Vida eterna.

Por Cristo nuestro Señor y Salvador por los siglos de los siglos.

Oración después de la Comunión

Concédenos, Señor Jesucristo, la participación eterna de tu divinidad, que se prefigura en esta comunión de tu Cuerpo y Sangre.

Tú que eres Dios con el Padre en la unidad del Espíritu Santo.

Acción de Gracias

¡Cómo me has moldeado, Señor!

Tus manos han formado y despertado mi propia capacidad de dar y de servir.

Tus dedos haciéndome el hueco para recibir y para acoger.

Señor, me has dado cinco talentos o siete o diez o diecisiete. No quiero guardarlos para mí. Quiero multiplicarlos para Ti; para Ti, que estás en los hermanos.

¿Qué vas a hacer de mí?

¿Qué voy a ser?

¿Seré cuenco, cántaro, jarra o jarrón?

¿Harás de mí una vasija de barro, honda y ancha, esbelta o bajita?

¡Qué más da!

Vaso de barro, para Ti, Señor;
para Ti, que estás en los hermanos.

Oración de la Noche



Motivación Inicial

Cristo es el alfarero al que hay que pedirle que nos recoja con sus manos misericordiosas, es el alfarero al que hay que pedirle que cuando nuestra vida esté rota nos coloque de nuevo en el torno de su misericordia y con sus manos vaya moldeando la paz en nuestra vida.

Cristo es el alfarero que guía con sus dedos comprensivos el camino de nuestra vida; el que mientras da forma al cuenco de nuestra vida, un cuenco quebradizo, frágil y delicado, sabe poner serenidad a nuestro corazón orgulloso o herido.

Cristo es el que pone el sello de su nombre en la base de su obra para que nunca olvidemos que somos la obra de sus manos creadoras y que, aunque queramos volar tantas veces por nuestra cuenta, nuestro vuelo se queda a medio camino quebrándonos al darnos contra el suelo.

Y, entonces, ese alfarero bondadoso, vuelve a coger su obra agrietada y crea con el barro de sus manos un vaso nuevo.

¡Señor, que gozo estar siempre entre tus manos!

¡Soy de barro; moldéame cada día para hacer de mí una vasija hermosa!



Lectura breve (Jr 18, 5-6)

Entonces me vino la palabra del Señor: «¿Y no podré yo trataros a vosotros, casa de Israel, como este alfarero? [...] Mirad: como está el barro en manos del alfarero, así estáis vosotros en mi mano, casa de Israel.»

(Silencio orante)

Oración

Señor, no hay brisa si no alientas, monte si no estás dentro, ni soledad en que no te hagas fuerte.

Todo es presencia y gracia; vivir es este encuentro:

Tú, por la luz; el hombre, por la muerte.

¡Que se acabe el pecado!

¡Mira que es desdecirte dejar tanta hermosura en tanta guerra!

Que el hombre no te obligue, Señor, a arrepentirte de haberle dado un día las llaves de la tierra. Amén



Oración del anciano Simeón *(todos juntos)*

Ahora, Señor, según tu promesa,
puedes dejar a tu siervo irse en paz,
porque mis ojos han visto a tu Salvador,
a quien has presentado ante todos los pueblos,
luz para alumbrar a las naciones
y gloria de tu pueblo Israel.

Canto a la Virgen del Espino

¡Salve, Virgen del Espino, reina de nuestros valles.
Aliento en nuestras luchas, amor de nuestros padres!
Salve, salve, somos tus hijos: Tú serás siempre nuestra tierna
Madre (bis)

Los caminos de la vida están sembrados de espinas.
Reina de nuestros amores, fuente pura de consuelo,
cambia tú en rosas divinas nuestras penas y dolores.
Y un día, Madre, en tus brazos, llévanos contigo al cielo. (bis)



EL ESPINO 2022



PAZ Y RECONCILIACIÓN

